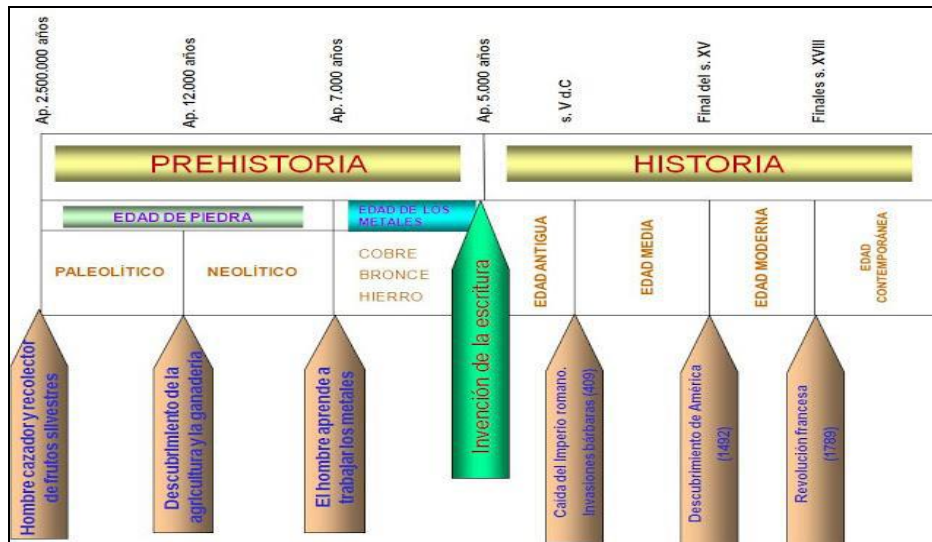


TEMA 4. LA EDAD ANTIGUA. LAS PRIMERAS CIVILIZACIONES. LA PENÍNSULA IBÉRICA EN LA EDAD ANTIGUA. PUEBLOS PRERROMANOS Y ROMANIZACIÓN. HECHOS FUNDAMENTALES. PRINCIPALES MANIFESTACIONES ARTÍSTICAS.

LA EDAD ANTIGUA. LAS PRIMERAS CIVILIZACIONES. La Historia es el periodo comprendido entre la aparición de la escritura, hace aproximadamente 5000 años, y la actualidad. El llamado periodo histórico se conoce, además de por los restos que se conservan, por los textos escritos donde se narran las formas de vida de las civilizaciones que nos han precedido.



En el tema 2 vimos como en Mesopotamia y Egipto surgían las primeras grandes civilizaciones históricas, siendo la presencia de un sistema de escritura el hecho de que lo sean. Es decir, que a una civilización se le denomina histórica cuando deja restos escritos. Pero desde hace unos 3.000 años, a orillas del mar Mediterráneo, con la aparición de **Grecia y Roma** cuando se empiezan a crear dos brillantes civilizaciones que han influido profundamente en nuestras formas de vida, gustos y costumbres, estando presentes todavía muchos rasgos de estas. Como los griegos y los romanos, asistimos hoy día al teatro y conciertos musicales o practicamos deporte de manera lúdica. Como ellos, estudiamos historia, gramática, geografía y matemáticas. Construimos edificios similares a los que levantaron los griegos y romanos y seguimos utilizando los acueductos, puentes y teatros que ellos construyeron. Las civilizaciones griega y romana se han convertido en un modelo para nosotros, y por eso las llamamos **Civilizaciones Clásicas**.

La **Grecia antigua**. Los griegos viven en la Península del Peloponeso y en las numerosas islas cercanas desde hace unos 3.000 años. La Historia de la antigua Grecia se divide en tres grandes etapas: arcaica (siglo IX – V a. C.) clásica, con el esplendor de la Atenas de Pericles y Esparta (siglo V – IV a. C.) y helenística (desde el 338 a.C. hasta el siglo I a.C.) destacando aquí la figura de Alejandro Magno, que llegó a conquistar gran parte del mundo conocido por aquel entonces.

Los antiguos griegos hablaban una misma lengua y creían en los mismos dioses, pero no formaban un único estado. Por el contrario, se agrupaban en pequeñas ciudades que eran independientes: cada una tenía sus gobernantes, sus costumbres y su ejército. Los griegos las llamaban **Polis o ciudades-estado**. Las principales ciudades griegas fueron **Atenas y Esparta**. Mientras que Esparta era un pueblo militar, con una educación dura y enfocada a la guerra, en la que los esclavos eran los encargados de trabajar el campo y sustentar a los demás, Atenas era una ciudad de comerciantes y artistas con un concepto de vida muy diferente a los espartanos, dando mucha importancia a la Filosofía y otras artes (Sócrates, Aristóteles, Fidias, Eurípides...)

En Esparta los niños eran separados de sus padres a los siete años y eran educados en la lucha y en soportar el hambre y el dolor hasta que pasaban a formar parte del ejército al terminar la adolescencia, mientras que en Atenas asistían a la escuela para aprender a leer y escribir.

Esparta era gobernada por una diarquía (dos reyes) uno para la guerra y otro para el resto de los asuntos, aconsejados por un Consejo de Ancianos llamado Gerusia, mientras que la ciudad de **Atenas** desarrolló un nuevo tipo de gobierno, la democracia, el poder del pueblo, en el que los ciudadanos de Atenas decidían sus problemas mediante distintas instituciones (Asamblea o *ecclesia*, los magistrados y los tribunales de justicia) En realidad, no era una verdadera democracia, pues los metecos (extranjeros), los esclavos y las mujeres no tenían derecho al voto.



La **Acrópolis**: era un recinto amurallado en el que se encontraban los templos y algunos de los edificios principales de Atenas, como el Partenón, que podemos ver en la imagen de la izquierda. Estaba situada en una zona elevada y amurallada y por eso

también servía de refugio en caso de guerra. Los comerciantes atenienses poseían barcos y navegaban por el mar Mediterráneo. Vendían los productos atenienses y compraban alimentos, madera y cobre. El comercio se hizo más fácil cuando se inventó la moneda como medio de pago. Los atenienses utilizaban monedas de plata, los *dracmas*, en sus operaciones.

En cuanto a las creencias y la religión, los antiguos griegos eran **politeístas**, es decir, creían en la existencia de numerosos dioses. Estos eran similares a los seres humanos, tenían un cuerpo y poseían sus mismas cualidades y defectos. Las diferencias entre los dioses y los seres humanos consistían en que los dioses eran más poderosos, inmortales y eternamente jóvenes. Otra categoría la constituían los **héroes**, hijos de un dios y de un mortal. Eran muy poderosos, pero eran mortales como los seres humanos. Creían que eran los fundadores de las ciudades y el origen de las familias más notables. Los héroes principales fueron Hércules, Ulises y Aquiles, que protagonizaban mitos inventados para dar explicación a todo lo que no sabían o desconocían.



Muy cerca de Grecia, pero unos siglos después, surgió la **civilización romana**. En el centro de la península de Italia vivían hace 2.800 años varias tribus que en el año 753 a.C. fundaron de forma mítica la ciudad de Roma, en la que se establecieron sus reyes (leyenda de Rómulo y Remo amamantados por la loba) Desde entonces Roma pasó por tres periodos diferentes; la **Monarquía Etrusca**, la **República** y el **Imperio**.

Durante la época etrusca, al monarca lo asistía un Senado de nobles, con siete reyes que duraron hasta el año 509 a.

C., cuando se instauró la República. Fue la época de la gran expansión territorial, gracias a las victorias de sus poderosas legiones frente a otros pueblos, como los cartagineses comandados por Aníbal en las denominadas Guerras Púnicas entre los siglos III y II a.C. En la época republicana, los romanos participaban en el gobierno de Roma y de las provincias. El **Senado** era el encargado del gobierno del Estado Romano, los ciudadanos se reunían en **Asambleas** llamadas **Comicios**, en las que votaban las leyes y elegían a los **Cónsules**, que eran las personas encargadas de dirigir el gobierno y el ejército, así como existían otras **magistraturas**. En el siglo I a.C. hubo en Roma una guerra civil que terminó con la llegada al poder de Julio César, un brillante general que había conquistado las Galias (Francia). Poco después Julio César fue asesinado y su sobrino

Octavio se hizo con el poder, proclamándose emperador en el año 27 a.C. Era el inicio del Imperio, una época en la que se amplió la extensión de Roma y se disfrutó de algunos periodos de paz.

El Emperador, que además tenía los apelativos de Príncipe y Augusto (elegido por los dioses) acaparaba todos los poderes en cuanto a legislación, ejército, religión o Hacienda, arrebatando casi todo el poder al Senado. Además, los descendientes de Octavio Augusto hicieron el título hereditario, lo cual aumentó el carácter autoritario del cargo, como demostraron personajes como Nerón o Calígula. Tras épocas de esplendor durante el siglo II, el Imperio comenzó a dar señales de debilidad en el siglo IV, cuando es dividido en dos en el año 395 por el emperador Teodosio. Este lo repartió entre sus hijos Honorio (Occidente - Roma) y Arcadio (Oriente - Constantinopla) desapareciendo la parte occidental en el año 476, cuando es conquistada por los bárbaros de Odoacro, que derrotó a Rómulo Augústulo, el último emperador. El Imperio Romano de Oriente se mantuvo hasta 1453, cuando los turcos de Solimán conquistan Constantinopla.

Roma, capital del Imperio. Roma era la capital del Imperio y se convirtió en la ciudad más grande y hermosa del mundo. De ella partían las principales calzadas y los emperadores la embellecieron con monumentos dignos de su categoría imperial: acueductos, bibliotecas, anfiteatros (Coliseo), termas, templos, teatros, circos, arcos de triunfo, etc. En Roma florecieron las artes y las letras, con grandes escritores como César y Cicerón, poetas como Virgilio y Ovidio, y filósofos como el español Séneca. A Roma llegaban mercancías de todos los rincones del imperio en grandes naves y caravanas de caballerías (sedas de China, marfiles y esclavos de África, etc.). En ella trabajaban miles de artesanos y comerciantes. El **trabajo artesanal** se llevaba a cabo en los talleres de alfareros, tejedores, herreros, tintoreros, etc. Normalmente, los talleres eran propiedad de personas libres, pero en ellos trabajaba prioritariamente mano de obra esclava.

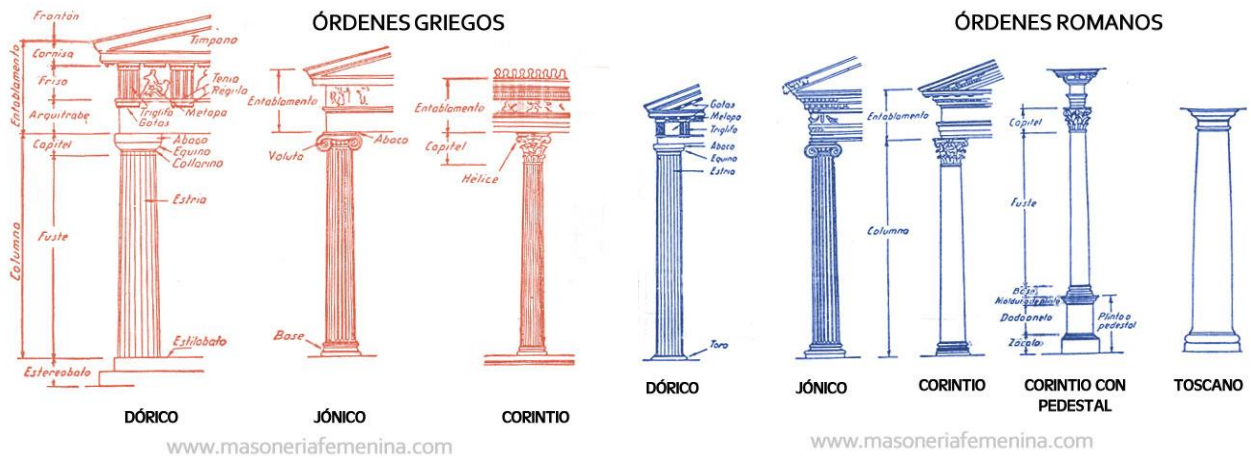
La necesidad de abastecer a las ciudades del imperio provocó un **fuerte desarrollo del comercio**, que se hizo más fácil por el uso de la moneda como medio de pago. Ya desde la República el imperio se organizó en **Provincias**. Cada provincia era regida por un **Gobernador**, nombrado por el emperador. Los gobernadores recaudaban los impuestos, impedían sublevaciones y aseguraban la defensa de las fronteras. En las provincias los romanos implantaron su forma de vida. Fundaron numerosas ciudades y construyeron una red de **calzadas** para que todo el imperio estuviera comunicado. Todas las provincias estaban unidas también por un mismo idioma, el **latín**, y unas mismas leyes, el **derecho romano**. La paz del imperio estaba garantizada por un ejército profesional, que reprimía cualquier revuelta contra las autoridades. El emperador era el jefe del ejército, fuertemente jerarquizado y disciplinado, organizado en legiones formadas por legionarios, presentes mediante guarniciones en todas las provincias romanas.

No obstante Roma era una sociedad dividida: En el siglo II d.C. la población del imperio romano rondaba los 50 millones de habitantes. Se diferencian dos grupos: los ciudadanos y los no ciudadanos. Los **ciudadanos** eran las personas que poseían todos los derechos: tener propiedades, ir a juicios, votar o casarse. Había diferencias entre ellos, ya que el grupo privilegiado seguía siendo los nobles o **patricios**, acaparando cargos militares y senatoriales. Los **plebeyos** eran los extranjeros, los inmigrantes, los pequeños propietarios y comerciantes, los artesanos y campesinos, que a pesar de ser los más numerosos no podían participar en política. Solo después de muchas luchas lograron el derecho al voto. Por último, estaban los **esclavos**. Eran prisioneros de guerra o hijos de otros esclavos y carecían de derechos. No eran considerados personas sino objetos propiedad de sus dueños. Podían comprar su libertad y se convertían en **libertos**. Las **mujeres** romanas carecían de la mayoría de los derechos. Independientemente de su condición social, estaban tuteladas por un varón y excluidas de la vida política. Sin embargo, podían ser propietarias, regentar negocios y participar en las fiestas y actividades públicas.

Las creencias religiosas. Las creencias religiosas romanas eran politeístas. La complejidad de la religión romana fue considerable, pues se encontraba constituida por una multitud de cultos, dioses y creencias, adoptados de otros pueblos. Su cuerpo cosmológico en gran medida era la adaptación de los cultos y religiones etruscas, orientales, y especialmente de la

griega. Los dioses que adoraban los romanos eran de forma humana pero omnipotentes e inmortales, siendo la divinidad principal era Júpiter, equivalente al Zeus griego. El emperador también era considerado como un dios y recibía culto como tal. Para honrar a sus dioses, construyeron numerosos templos en los que los sacerdotes realizaban ofrendas y sacrificios. A pesar de que los romanos eran politeístas, siempre fueron tolerantes con respecto a las creencias de los pueblos conquistados, siempre y cuando éstos acataran la autoridad romana. Por ello, en Palestina, las autoridades permitieron la religión hebrea. A pesar de que la misma, por ser monoteísta, impedía la adoración de los dioses romanos, fue permitida siempre y cuando se le rogara a Jehová por la buena ventura del emperador.

A mediados del siglo I se empezó a extender el cristianismo. Los cristianos fueron considerados una amenaza para la paz romana porque se negaban a adorar al emperador. Desde el siglo II fueron perseguidos, lo que les obligó a reunirse de forma secreta en **las catacumbas**. A pesar de ello el número de cristiano creció considerablemente y en el año 313 el emperador Constantino promulgó el **Edicto de Milán**, que reconocía la libertad de culto para los cristianos. Posteriormente, en el año 380, el emperador Teodosio declaró el cristianismo como la única religión oficial del imperio romano.



GRECIA. LA CULTURA Y EL ARTE

Los griegos desarrollaron enormemente las ciencias y crearon la Filosofía. Destacaron como filósofos Sócrates, Platón y Aristóteles. En literatura crearon el teatro como género literario. El arte griego se considera la base del arte occidental e influyó enormemente en el arte romano.

Arquitectura. El edificio más característico es el templo o morada de los dioses en el cual, a diferencia de los actuales, no se celebraba culto. Era la casa del Dios. Los griegos también construyeron teatros, estadios, hipódromos... La belleza, el equilibrio y la proporción inspiraron las artes griegas. Los edificios habían de tener unas proporciones ya establecidas entre sus diferentes partes. No emplearon el arco ni las bóvedas. Todas sus construcciones son adinteladas (techo plano)

Escultura. Los griegos plasmaron la belleza que

ROMA. LA CULTURA Y EL ARTE

Los romanos se preocuparon más de aplicar con sentido práctico los conocimientos heredados que de crear otros nuevos. Para ello contaban con numerosos técnicos. Continuaron la tradición artística del último periodo griego: el helenismo. No hubo ruptura entre el arte griego y el romano.

Arquitectura. Los romanos fueron grandes constructores de obras públicas. Levantaron puentes y acueductos y extendieron una densa red de calzadas (carreteras). En las ciudades trazaron y pavimentaron las calles; edificaron basílicas, teatros, circos, anfiteatros, termas.; erigieron columnas y arcos de triunfo como monumentos conmemorativos de batallas o en honor de sus emperadores; honraron a sus dioses con templos; canalizaron los desagües en cloacas subterráneas. Los romanos incorporaron dos nuevos elementos

encierra un cuerpo humano ideal, perfecto. También aquí existía el canon o proporción entre las partes del cuerpo. Fue en el s. IV a.C. cuando los griegos abandonaron la representación de la belleza formal y serena y adoptaron un nuevo estilo en el que predominaban los rostros apasionados y cuerpos tensos por actitudes violentas.

Cerámica. Tuvo un importante desarrollo artístico y comercial. A través de la decoración de los vasos cerámicos podemos estudiar algunas de las características de la pintura griega.

arquitectónicos: el **arco de medio punto** y la **bóveda semiesférica**.

Escultura. Los romanos fueron grandes retratistas. Por esa razón se popularizaron los bustos.

Pintura. Los romanos utilizaron las técnicas del fresco y del mosaico. En el **fresco** se utiliza agua de cal para disolver los colores. Estos se aplican sobre el revoque aún húmedo de la pared. Los **mosaicos** estaban formados por pequeñas piezas de colores llamadas **teselas**, de diversos tamaños y colores.

Cronología Hispania Romana

HISPANIA PRERROMANA				CONQUISTA	LA HISPANIA ROMANA
SIGLO X a.C. primeras oleadas celtas	Año 800 a.C. Inicio de las colonizaciones fenicias	Año 700 a.C. Inicio de las colonizaciones griegas	Año 500 a.C. Primera expansión Cartaginesa	Publico Cornelio Escipión comienza la invasión romana de la península Ibérica	Pax Romana. Pacificación de la península Ibérica.

La Península Ibérica en la Edad Antigua. Los primeros pobladores.



Iberos y Celtas. En general denominamos iberos a los primitivos habitantes del litoral mediterráneo peninsular a partir del Neolítico. Su economía se basaba en la agricultura, la ganadería y la explotación minera, llegando la metalurgia del hierro a tener centros de producción y circulación. Alrededor de los núcleos mineros el desarrollo urbano fue muy intenso. Los iberos eran politeístas y tenían santuarios en los que depositaban pequeñas figurillas como agradecimiento a los dioses. Entre los restos ibéricos que conservamos destacan las magníficas piezas de cerámica y las esculturas, como las Damas de Elche, del Cerro de los Santos y de Baza.

Los celtas llegaron a la península en sucesivas oleadas, la última de ellas en el año 600 a.C. Eran pueblos europeos que penetraron por Cataluña y se diseminaron por las dos Castillas, Galicia y Portugal. Los celtas eran un pueblo de agricultores y ganaderos y vivían diseminados en pequeños poblados y adoraban a las fuerzas de la naturaleza. Su grado de civilización fue menor que el de los iberos. Se conservan restos de los típicos poblados fortificados celtas (denominados castros) y representaciones escultóricas de animales, como los Toros de Guisando (Ávila).

Los Pueblos Colonizadores. Fenicios y griegos Los fenicios fundaron colonias en el norte de África y en el sur de España: Cádiz, Adra y Almuñécar con la intención de comerciar con los

productos ibéricos, más que controlar el territorio. Introdujeron en la península el uso del alfabeto y la moneada. Dieron a conocer el cristal, los tintes y la salazón del pescado.

Los griegos fundaron, entre otras, Hemeroskopeion, (Denia) Mainake (cerca de Málaga) y Ampurias (Gerona), cuyas ruinas pueden ser admiradas todavía. Tanto los fenicios como los griegos mantuvieron un intenso y activo comercio con los habitantes de la Península.

Los romanos. El general romano **Publio Cornelio Escipión** puso pie en la actual Tarragona el año 218 a.C., con el objetivo de expulsar de nuestro suelo a los cartagineses e inició la conquista de la Península, lo que se desarrolló en tres fases:

1. **La conquista de la España mediterránea**, lo que hicieron con relativa facilidad desde el año 218 a. C. hasta el 208 a.C., aunque encontraron resistencia en pueblos indígenas.

2. **La conquista de la España interior**, para lo que tuvieron que sostener dos guerras, una **contra los lusitanos**, en la que **Viriato**, utilizando tácticas de guerrilla, resistió durante ocho años a los romanos; otra contra los **celtíberos**; la ciudad de **Numancia** (cerca de la actual Soria) soportó diez años de asedio, hasta que sus habitantes quemaron la ciudad y se dieron muerte.

3. **La conquista del norte de la Península.** Vascones, cántabros, astures y galaicos resistieron en las montañas hasta el año 19 a.C., fecha en que fueron finalmente sometidos, si bien su conquista no llegó a ser completa, siendo el norte la zona menos romanizada de Hispania.

La romanización de España. Por “Romanización” entendemos la asimilación de la cultura, la lengua, las leyes, y la organización de la política y la economía de Roma por parte de los pueblos peninsulares. Adoptaron el latín vulgar, que hablaban los legionarios, como lengua propia, sustituyendo a sus lenguas originales, de las cuales tan sólo subsiste el euskera en la actualidad. Adoptaron también los cultos romanos, fundando multitud de templos por toda la península, como el del Estrecho de la Encarnación, en Caravaca de la Cruz, y con el paso del tiempo, el cristianismo. También asimilaron los gustos y divertimentos romanos, creando teatros como los de Mérida, Cartagena o Sagunto, circos como el de Segóbriga y multitud de elementos constructivos como el acueducto de Segovia, murallas como las de Lugo y villas rurales destinadas a la explotación del territorio, como la existente en Los Villaricos de Mula, donde se puede observar una almazara de aceite y un lagar dedicado al vino.



Asimismo, toda la península fue unida mediante **calzadas** (caminos empedrados con losas planas) mediante los que las legiones y los comerciantes se desplazaban mucho más fácilmente por todo el territorio, dividido en provincias como el

resto del Imperio Romano. Las leyes y por extensión el Derecho Romano también se implantaron en todo el territorio hispano. Tal asimilación de la cultura romana hizo que a los hispanos se les concediera la ciudadanía romana completa en el año 212, gracias a la *Constitutio Antoniana*. Asimismo, para entonces Hispania prácticamente se sentía “romana” llegando a aportar varios emperadores, como Trajano y Adriano.